

ga. En este punto recibió un mensaje el 9 de febrero, en el cual se le comunicaba lo que había presentado: ¡ el cuartelazo !

Su tristeza y su dolor fueron grandes, muy grandes; pero la serenidad de su espíritu se sobrepuso a ellos. Despliega mayor energía, mayor tenacidad, y sin consultar con el Cuartel General da la orden de contramarcha para Julimes, donde llegó el 11 de febrero. En este pueblo convoca a una junta a todos los Jefes y oficiales que le seguían, a quienes les da a conocer sus planes para el futuro. Tanto para que los federales no sospecharan, ni se diesen cuenta de sus movimientos, cuanto por arbitrase recursos, comisionó al pagador Silva—hoy coronel—fuera a Chihuahua a recoger los haberes de la fuerza y que, a su regreso, le esperase en Sierra Mojada, punto hacia el cual se dirigía.

Al mismo tiempo le dirigió un mensaje a don Venustiano Carranza, dándole cuenta de su conducta y poniéndole al tanto de sus movimientos.

El desierto se le interponía; las dificultades aumentaban, los peligros le cercaban. Ello no obstante, supo vencerlos; y arribó el 26 de febrero al pueblo de Ocampo, donde se le incorporó Elizondo—Jefe de las Armas en Sierra Mojada—y el pagador Silva, quien cumplió punto por punto las órdenes recibidas.